

VIDEO IN LANGUAGE TEACHING

por Jack LONERGAN

Cambridge University Press, 1984, 133 págs.

Existe un acuerdo casi unánime entre todos los expertos de la enseñanza de idiomas acerca de que los medios audio-visuales, cuando se utilizan adecuadamente y no sólo como un mero sustituto a la falta de preparación de las clases, resultan muy eficaces en este campo de la docencia. No es que sin estas ayudas una lengua no pueda ser enseñada o aprendida, ya que el medio audio-visual más valioso presente en el aula y el que es totalmente irremplazable es el profesor competente, sino que sin ellas el proceso enseñanza/aprendizaje se hace mucho más arduo, lento y aburrido. Esto es así, entre otras razones, porque estos medios estimulan la actividad del estudiante, ofrecen una gama más variada de situaciones, presentan contextos más completos y reales y ahorran tiempo.

El vídeo es una de esas ayudas que más beneficiosamente puede contribuir a la enseñanza/aprendizaje de idiomas, dada su naturaleza de aunar imagen y sonido y, en consecuencia, de presentar secuencias ricas y vivas que favorecen la comunicación y estimulan el interés de los alumnos, creando así una atmósfera adecuada para que el aprendizaje se lleve a cabo con éxito. A todos aquellos profesores que sólo se hayan servido de este medio para exponer a los alumnos de forma pasiva a los sonidos de la lengua objeto de estudio; o a quienes ya lo hayan utilizado para realizar otras actividades a partir de la película de vídeo, pero no para hacer ellos mismos con sus alumnos sus propias grabaciones; y, por supuesto, a quienes por inexperiencia desconozcan sus posibilidades, les será útil este manual de Jack Lonergan, *Video in Language Teaching*.

El libro es, ante todo, una guía práctica para el uso del vídeo en la clase de idiomas; dicho de otra manera, una demostración clara de cómo los principios más eficaces y las prácticas más utilizadas en la enseñanza de lenguas extranjeras se pueden realizar también mediante el uso del vídeo. Tras unas consideraciones que aluden a su eficacia, al papel del profesor y a la necesidad de que los discentes adopten una actitud participativa y activa, el autor, apoyándose en una serie de textos tomados de diferentes cursos de vídeo, va ilustrando para qué fines y por medio de qué técnicas se puede aprovechar eficazmente tanto la información propiamente lingüística como la paralingüística y visual que este medio ofrece. El resultado es una gran cantidad de actividades de todo tipo —de comprensión, fluidez oral, escrita, gramaticales, léxicas, fonéticas— en las que quedan implicadas de forma activa todas las «destrezas» que requiere el aprendizaje de una lengua. La participación activa es uno de los rasgos más sobresalientes que se propugnan en este manual. Y buena prueba de ello son las hojas de trabajo, tablas, dibujos esquemáticos y guías de comprensión, lectura, transferencia de situaciones, prácticas de notas, etc., pensadas, ya para que los alumnos tomen parte en las proyecciones de vídeo y se beneficien de las secuencias según sus capacidades, ya para suscitar o impulsar una conversa-

ción mediante la cual tengan la oportunidad de utilizar libremente la lengua por sí mismos, que es, en definitiva, el objeto principal que se debe perseguir incluso con principiantes.

Pero este volumen no sólo es una guía práctica para el uso del vídeo con cintas pregrabadas. En él también se ofrecen instrucciones, sugerencias, así como abundantes ilustraciones para el manejo del equipo completo de vídeo. Este es un aspecto realmente importante, pues una vez que se sabe manejar la cámara de vídeo aun de forma sencilla, se tiene la posibilidad de crear un material propio, susceptible de ser utilizado posteriormente, de una forma barata. Igualmente, también se tienen todos los elementos necesarios para poder realizar trabajos y actividades complementarias en clase que se adapten a las necesidades e intereses de los propios alumnos: secuencias que entrañen las principales funciones de la lengua; películas mudas que exigirán una posterior reinterpretación por parte de los alumnos; grabaciones de los propios estudiantes destinadas a corregir errores de pronunciación, entonación, sintaxis, etc.

El libro contiene también una amplia gama de material de vídeo en varios idiomas, así como una buena información bibliográfica referida a la enseñanza con los actuales sistemas de comunicación.

Video in Language Teaching ha sido vertido al castellano recientemente por Julio César Santoyo y José Miguel Santamaría con el título de *El vídeo en la enseñanza de idiomas* (Editorial Academia, S. L., León, 1985). Contrastado el texto traducido con el original, nos parece que los mencionados traductores han logrado una excelente versión. No sólo porque han conseguido trasladar con gran precisión y exactitud el contenido, lo que es un gran mérito por tratarse de un libro cuajado de tecnicismos propios del medio que no tienen un equivalente exacto en castellano, sino porque, además, lo han hecho en una prosa fluida.

J. M. CUETOS